

Modelo educativo útil en formación para el trabajo agrícola. Desarrollo del modelo AcReAp

*Fernando Manzo Ramos
Gabriela López Ornelas¹*

Introducción

En las últimas décadas la realidad social y económica de México ha sufrido grandes cambios; caracterizándose en lo económico por la concentración de beneficios en un reducido número de empresas grandes y otros sectores asociados, vinculados a los sectores modernos y dinámicos; y en lo social por la persistencia y agudización de la pobreza y desigualdad social. (Ramírez, 2004) Este contexto social tan dramático e inequitativo se aprecia en mayor medida en el medio rural, cuya población enfrenta cotidianamente necesidades de índole educativas y socioeconómicas que la mantiene en la exclusión social. Por tanto, consideramos que es necesario analizar, reflexionar y replantear las estrategias seguidas, considerando los medios, métodos y formas en las que se ha estado trabajando en los programas de desarrollo rural. De esta manera, es posible replantear y desarrollar acciones e iniciativas que incidan eficientemente en el bienestar de la población rural.

Respondiendo a esta necesidad, dentro del ámbito de educación para el trabajo para la población adulta en el medio rural, este trabajo versa sobre un modelo alternativo de intervención educativa que ofrece el desarrollo de habilidades, conocimientos y actitudes en la población rural en su condición de adultos, al tiempo que considera y determina el papel fundamental del educador como facilitador del proceso educativo.

“El educador no pretende ir a enseñar nada, sino que entiende que aquella persona ha vivido unas determinadas circunstancias, diferentes [o no tan diferentes a las tuyas] que la han llevado a una situación complicada. El educador la acompaña en un camino conjunto en el

¹ Profesor Investigador del Grupo de Trabajo –Educación de Adultos, Extensión y Desarrollo Rural. Programa de Estudios del Desarrollo Rural. Colegio de Postgraduados-Campus Montecillo. Tel. 5804-5900 ext. 1870. fmanzo@colpos.mx

Investigadora del Grupo de Trabajo -- Educación de Adultos, Extensión y Desarrollo Rural. Programa de Estudios del Desarrollo Rural. Colegio de Postgraduados-Campus Montecillo. Tel. 5804-5900 ext. 1870. gabrielal@colpos.mx

cual cada uno aporta alguna cosa.” (Funes y Comas, 2001, p.38 citado por Planella, 2008, p. 1)

Esta situación implica un mejor entendimiento de las personas sobre el contexto en el que viven, posibilitándolas a generar mas y mejores alternativas y decisiones que les ayuden, en el corto, mediano y largo plazo, a tener una mejor condición de vida dentro de sus comunidades.

Al respecto Narváez, (2008, p. 1) menciona: “ El proceso formativo tanto en educación formal como no formal, dentro de la educación de jóvenes y adultos, no puede dejar a un lado lo experimental, hay que dejar- hacer, de igual ,manera hay que ayudar a pensar, racionalizar, hay que hacer un alto al dogmatismo y absolutismo para dar cabida a la deducción de la verdad...”

El modelo sugerido tiene en su construcción teórica y operativa principios básicos de la educación de adultos, lo que lo hace distinto al modelo utilizado tradicionalmente por la mayoría de los programas de desarrollo rural; en particular los que recurren a las actividades de capacitación técnica-productiva que tienen como objetivo combatir la pobreza por medio de la promoción de proyectos de producción.

Las teorías y practicas pedagógicas a las que se recurre lejos de generar conocimiento que se pueda aplicar a nuevas situaciones, solo se limitan a ofrecer instrucción sobre competencias técnicas laborales, obstaculizando el aprendizaje significativo y el desarrollo integral. (Vázquez, 1999)

Así pues, el objetivo de este trabajo es desarrollar el modelo educativo **A_cR_eA_p** en el fortalecimiento del trabajo colectivo y grupal de productores agrícolas. Se considera que con la implementación de dicho modelo y el correspondiente análisis de resultados, se contribuirá al desarrollo del campo de conocimiento sobre: educación de adultos para el trabajo, modelos educativos y de intervención alternativos.

Modelo educativo A_cR_eA_p

El modelo educativo propuesto en el modelo se fundamenta en el descrito por Cranton (2003). En éste educando y educador trabajan juntos dentro del contexto social, cultural, económico y político en que se desarrolla la experiencia. Respetando y utilizando las

experiencias, costumbres, valores y creencias propias, para juntos generar un proceso de aprendizaje. Además, como elemento importante dentro de este modelo se encuentra los métodos de enseñanza y las actividades de aprendizaje. El último componente de este modelo es el cambio-acción, lo que se refiere al cambio esperado en los educandos como resultado de su participación en el programa educativo. En este proceso el educador dará acompañamiento a los educandos; la finalidad última de este modelo es que los educandos salgan adelante con sus propios medios, desarrollando al máximo su autonomía y lleven a cabo sus proyectos vitales.

“El objetivo básico del acompañamiento social es ayudar a las personas a resolver algunos problemas generados por situaciones de exclusión o dificultad y establecer con ellas una relación de escucha, soporte, consejo y ayuda mutua. El acompañamiento social será una acción que tendrá lugar de forma transversal incorporando ámbitos y espacios de la vida de la persona.” (Planella, 2008,p7)

El documento describe a grandes rasgos la metodología basada en el aprendizaje AcReAp. La cual pretende a partir de una experiencia concreta y cotidiana para los participantes, como es el trabajo en las unidades de producción, promover la reflexión y el análisis; tomando conciencia y fortaleciendo su sentido crítico y con ello su postura ante la realidad.

Metodología AcReAp

Los principios de esta metodología parten de las premisas básicas del campo de la enseñanza de adultos, y dentro de este según los fundamentos del modelo de educación para la vida y el trabajo, por lo que fue planeada y diseñada de acuerdo a lo siguiente:

Integral. Se reconoce que la educación de adultos es un instrumento fundamental que coadyuva al cambio social, que más allá de la enseñanza-aprendizaje, debe de ser considerada como un proceso social permanente activo y dinámico, en el que se involucran y entrelazan diversas estructuras sociales, al tiempo que se interrelaciona la práctica productiva, la organización social y el proceso de conocimiento.

Pro-activo. Se valoran las experiencias y vivencias propias de cada persona, en ámbitos personales, familiares, comunitarios y laborales, como el sustrato principal para el cambio-acción.

Permanente. Se estima el valor y potencial de la educación de adultos como una herramienta esencial que permite a las personas adecuarse a lo largo de su vida a cambios de diferente índole, de la misma forma permite que se adquieran conocimientos, habilidades y destrezas que les ayuden a vivir de una manera mejor y distinta.

Componentes educativos. La temática que se debe de ofrecer debe de ser seleccionada a partir de lo que los productores señalen como sus necesidades e intereses. De esta manera las actividades de instrucción y reflexión se centran en los siguientes aspectos: desarrollo organizacional, relaciones familiares y agroindustria, y desarrollo comunitario.

Descripción de la metodología

Consideraciones generales

Enfoque educativo

En la educación de adultos con una orientación del tipo de educación no formal el proceso educativo pone énfasis en el aprendizaje y no la enseñanza. El aprendizaje está dirigido y es responsabilidad de los participantes mismos, mientras que los facilitadores diseñan y auxilian procesos de acompañamiento y de análisis y reflexión.

"Aprender a cambiar, a promover, dirigir y re-dirigir proactivamente el cambio, en favor del bienestar y el desarrollo humano, continúa siendo un desafío crítico y una misión fundamental de los sistemas educativos y aprendizaje, especialmente en el mundo actual de grandes inequidades."(Delors et al 1996 citado por Torres, R. 2002 p,3.)

El enfoque del modelo educativo AcReAp implica un método de trabajo con:

- Tres niveles de aprendizaje
- Dos fases educativas
- Tres periodos de trabajo

La esquematización del modelo se muestra en el cuadro 1. En este se observa gráficamente la secuencia de los periodos de trabajo, las fases educativas correspondientes a cada uno y los niveles de aprendizaje.

Cuadro 1. Estructura General del Modelo AcReAp

Periodo I Diagnostico	Periodo II Modular		Periodo III Operativo	Aprendizaje Individual
	Fase Teórica		Fase practica	Grupal
	Instructores	Facilitadores		Colectivo

Fuente: Elaboración propia

Método de trabajo

Se consideran tres niveles de aprendizaje y, por lo tanto, de generación de conocimiento: nivel individual, nivel grupal y nivel colectivo.

Hay dos fases de trabajo y, por lo tanto, de organización del proceso educativo: fase teórica y fase práctica.

Se plantean tres periodos: diagnóstico, modular y operativo.

Niveles de generación de conocimiento

a) Aprendizaje individual; basado en la asistencia a módulos de instrucción que responden a las necesidades educativas no satisfechas por parte de los educandos.

b) Aprendizaje grupal; basado en la interacción de diferentes miembros de las organizaciones de los educandos a diferentes unidades de producción para compartir y analizar con el resto del grupo.

c) Aprendizaje colectivo; basado en la generación de conocimiento colectivo.

Este conocimiento es el producto de la sistematización de las experiencias vividas por cada persona resultado de la aplicación del conocimiento individual y grupal en sus respectivas organizaciones y sobre la reflexión colectiva.

Fases de trabajo

La fase teórica comprende la asistencia a los módulos de instrucción y los ejercicios individuales y colectivos de reflexión sobre la experiencia propia.

La fase práctica considera: a) la aplicación del conocimiento adquirido en la fase teórica en las respectivas organizaciones, a través de la aplicación de los planes de acción producto del

trabajo en los módulos de instrucción y b) la generación y sistematización de experiencias por parte de los productores, resultado de la implementación de los programas de acción.

Estructura del modelo AcReAp

El modelo AcReAP está dividido en tres periodos. En el primero las personas participantes realizan el diagnóstico de su organización productiva. Las áreas temáticas del diagnóstico se definen a partir de las necesidades de capacitación de los asistentes. En el segundo periodo, se ofrecen las áreas temáticas en sendos módulos. En el tercer periodo, se aplican los planes de acción que los participantes diseñaron en los módulos.

Periodo diagnóstico

Los instructores responsables de cada módulo diseñarán una guía diagnóstica, basada en las áreas temáticas del componente educativo establecido.

Basados en la guía diagnóstica, los participantes y sus grupos harán el diagnóstico de su empresa.

Se contará con la ayuda de facilitadores.

El diagnóstico tendrá sesiones individuales de trabajo en la organización y colectivas en aula, guiadas por los facilitadores.

En un sinnúmero de sesiones de acompañamiento individual, un facilitador asistirá el diagnóstico de cada organización.

Periodo modular

En cada módulo se impartirán cursos derivados de las áreas temáticas establecidas en un inicio.

Cada módulo estará integrado de sesiones teóricas y sesiones práctico-reflexivas. Las sesiones teóricas estarán a cargo de un instructor de módulo, las sesiones práctico-reflexivas estarán a cargo de facilitadores.

El aprendizaje de las sesiones modulares será solo individual, mientras que en las sesiones práctico-reflexivas, el aprendizaje será individual y grupal sobre el trabajo en sus organizaciones y colectivo en el aula, guiados por los facilitadores. Se ofrecerá acompañamiento en cada organización.

Periodo operativo

Además del aprendizaje correspondiente, cada modulo generará un plan de acción para la solución de un problema identificado en la organización correspondiente.

Cada plan de acción identificará: objetivos, responsables, actividades, recursos y mecanismos de seguimiento y evaluación.

Para la elaboración, implementación y evaluación de los planes de acción, los participantes contarán con facilitadores que les ayudarán en los procesos de diseño y acompañamiento.

El aprendizaje será individual y grupal. El primero debido al trabajo realizado al interior de cada organización y el segundo resultante del trabajo que el conjunto de participantes realizará al sistematizar sus experiencias en aula, guiados por los facilitadores

Conclusiones

Las conclusiones aquí presentadas son parciales, ya que son parte de una investigación que se encuentra en proceso:

Es importante centrar la atención en el qué y cómo de las actividades de capacitación que se ofrecen para personas que habitan las áreas rurales, ya que si bien puede ser una útil herramienta, no cuenta con las características necesarias para generar procesos de aprendizaje que concreten en una mejora productiva.

La intervención educativa debe de ayudarle a las personas a transformar su realidad, por lo que basar el trabajo de intervención educativa orientado sólo hacia la producción es un error, es necesario acompañar a las personas para que entiendan y manejen su contexto y medio ambiente, lo que es una condición necesaria durante la vida cotidiana de las unidades de producción.

Bibliografía

- Cranton, P. (1992) *Working With Adult Learners*. Wall & Emerson, Canada.
- Manzo-Ramos, F., López-Ornelas, G. (2007) *Modelo Educativo AcReAp –Acción, Reacción, Aprendizaje–*. Desarrollo e implementación de un modelo educativo centrado en el aprendizaje apropiado para la formación para el trabajo. Memorias del 6º Congreso de la Asociación Mexicana de Estudios Rurales “Encrucijada del México Rural: Contrastes regionales en un mundo desigual”. Asociación Mexicana de Estudios Rurales, UNAM, UAM, CIESAS, UACH, CEDRSSA. 22-26 de octubre de 2007. Veracruz, Veracruz.
- Narváez, V. (2008) *Fundamentos filosóficos y sociológicos de la Educación de adultos*. Documento de trabajo para el Diplomado en pedagogía para la formación de jóvenes y adultos. CREFAL
- Planella, J. (2008) *Educación social, acompañamiento y vulnerabilidad: hacia una antropología de la convivencia*. *Revista Iberoamericana de educación*. 46-5. p.1-14.
- Ramírez, M. (2004) *Lecciones de microeconomía para microempresas. “Análisis institucional del desarrollo microempresarial”*, Editorial Porrúa, Universidad Autónoma de Baja California, México. pp. 21-53.
- Torres, R. (2002) *Aprendizaje a lo largo de toda la vida: un nuevo momento y una nueva oportunidad para el aprendizaje y la educación básica de las personas adultas (AEBA) en los países en desarrollo*. Documento base para presentarse en el foro de discusión en línea en torno al aprendizaje y la educación básica de adultos. organizado por la ASDI, mayo-junio.
- Vázquez, A. (1999) *En busca de la enseñanza perdida. Un modelo didáctico para la educación superior*. Editorial Paidós Maestros y Enseñanza, México.